



M. MORALEJO

Esta tarde se reúnen en Pontevedra para tomar una medida de fuerza ante los nuevos impuestos con los que quieren agravar su precaria economía

En total desacuerdo con las tasas que les quiere imponer el Concello pontevedrés por montar sus puestos

Los vendedores ambulantes de Vigo deciden hoy el boicot a Pontevedra

Las aguas del Lérez bajan turbias para el millar de vendedores ambulantes de Vigo que montan sus puestos cuatro días al mes en el mercadillo de Pontevedra. No están dispuestos a pagar las nuevas tasas que quiere imponerles el Concello pontevedrés,

es decir 120.000 pesetas (721,21 euros) al año de cuota fija, ni mucho menos las 5.995 pesetas (36,03 euros) por cada día que acudan de forma eventual a la feria. Tampoco descartan una huelga en toda Galicia, ante los nuevos impuestos que les exige la Xunta.

XULIO VAZQUEZ
VIGO

El presidente de los vendedores ambulantes de Pontevedra, Sinaí Jiménez, —afincado en Vigo— dijo ayer que «el desacuerdo de nuestro colectivo con el concejal pontevedrés de Promoción de Economía, Lois Veiga, es total», ya que pretende duplicarles el precio de las tasas por ocupar un puesto cuatro días al mes en el mercado de la capital pontevedresa.

Hasta la fecha, estaban pagando una cuota eventual de 2.100 pesetas (12,62 euros) por cada día que acudiesen. Pero, ahora, el Concello pontevedrés les exige un fijo de 120.000 pesetas (721,21 euros) y, si es eventual, deberán pagar cada día que monten el puesto 5.995 pesetas (36,03 euros), a lo que los vendedores ambulantes no están dispuestos a ceder.

«Si no se alcanza un acuerdo de inmediato, nos veremos obligados a dejar de acudir a Pontevedra, por lo que los puestos quedarían vacíos», manifestó Sinaí Jiménez.

El calendario de la cita con la feria de Pontevedra corresponde a los días 1, 8, 15 y 23 de cada mes. La intención del presidente de los vendedores ambulantes es modificarlo, cambiando las fechas para to-

dos los sábados, debido a que les daría un margen mayor de beneficios, «porque cuando se corresponde con un lunes apenas ganamos para comer»,

afirma el presidente.

Sinaí dice que estarían dispuestos a pagar como máximo unas 2.300 pesetas (13,82 euros) por cada puesto eventual y

1.500 por cuota fija cada día.

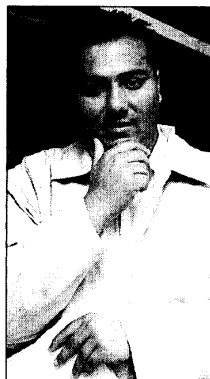
Tampoco aceptan pagarle a la Xunta 34.000 pesetas (204,34 euros) por un nuevo carné que quieren imponerles.

Sinaí Jiménez, presidente provincial de los vendedores «El 70% de los comerciantes somos gitanos y nos discriminan»

Sinaí Jiménez lleva dos años como presidente de los vendedores ambulantes de Pontevedra. Sustituyó a su padre, quien ostenta el título de «Rey de los gitanos» de toda Galicia.

—¿Se sienten discriminados los vendedores ambulantes con las nuevas tasas que quieren imponerles?

—Sí. Además, el 70% de los comerciantes que acudimos a este tipo de mercadillos somos gitanos y nos discriminan. Mi padre siempre ha tratado de que nos integremos a la sociedad y la venta ambulante es una buena forma de hacerlo, porque nos permite ganarnos la vida de una forma honrada. Pero también se ven afectados los trabajadores de otras razas, como los emigrantes africanos y muchos payos.



CAPOTILLO

Sinaí Jiménez se siente arropado por todo el colectivo

—¿Qué volumen de negocio suelen mover al año?

—En Vigo, se puede cifrar en unos mil millones de pesetas (6,01 millones de eu-

ros), es decir una media de un millón por cada vendedor. Pero sólo nos da para ir tirando, porque nos movemos en un mercado económico muy bajo. La gente menos pudiente es la que acude a los mercadillos.

—¿Cuáles son los productos que más venden?

—Sobre todo, ropa para mujeres y niños. Vaqueros es el artículo que más demandan. También vendemos relojes, incluso herramientas.

—¿Qué sucede con el nuevo carné que quiere imponerles la Xunta?

—Pagamos uno de régimen general que cuesta 10.000 pesetas (60,10 euros) al año, pero quieren imponerlos el autónomo de máximo riesgo, de 34.000 pesetas (204,34 euros), a lo que nos negamos.